

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 19 Julio de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 124

Redacción ***

*** y Administración

Calle Recoletos, 2 dpd.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor *** Tarifa de

anuncios en la octava

*** plana ***

*** Pagos adelantados ***



Por S. A. R. la Serma.

Sra. Infanta D.^a María Teresa de Borbón.

Se celebrarán el próximo miércoles día 23, de siete á doce, en la Iglesia de Santa Maria la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir "La Monarquía" por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, á cuantos tengan presente á la llorada Infanta en sus oraciones.

La Reina Cristina y el pueblo donostiarra.

Invítame LA MONARQUÍA á que, en unas cuartillas, exponga cuanto contribuyó Su Majestad la Reina Doña Cristina al engrandecimiento de San Sebastián.

Pregunta es ésta que, siendo fácil de contestarla, no deja de tener sus dificultades, porque para exponer detalladamente los beneficios que á este pueblo dispensó la Reina Madre sería preciso, no la publicación de un artículo, sino la de una obra voluminosa en la que pudiera tener cabida la vida entera de San Sebastián desde 1887 hasta la fecha, y no sufro equivocación al decir que hasta hoy, porque la ex regente prosigue su campaña de protección para nuestra hermosa ciudad.

Lástima grande que LA MONARQUÍA no hiciera la pregunta con que me ha honrado á alguna de las personas que pueden con su pluma escribir himnos de una gratitud tan sincera como eterna, sabiendo traducir aquellos sentimientos que deben vibrar en el corazón de un pueblo agradecido, para quien por él tanto hiciera, como la Reina Doña María Cristina ha hecho por el nuestro.

El centenario de la destrucción de San Sebastián y el cincuentenario del derribo de sus murallas, celebramos este año acontecimientos en verdad extraordinarios y de transcendencia en nuestra historia local, y á los cuales deberá sumarse como hecho importantísimo el de la predilección dispensada á la misma por la Reina madre.

Las llamas habían destruído la ciudad, el saqueo habíase apoderado de ella en la trágica noche del 31 de Agosto, y muy pocos días después, cuando aún el vecindario hallábase consternado por la inmensidad de la desgracia, acordóse por varones decididos la reconstrucción de la misma; rápidamente dióse principio á ella, con tanta fortuna y entusiasmo, que en 1863 el cerco de nuestras murallas era indispensable desapareciera para dar aire á los pulmones de nuestro vecindario, que necesitaba desarrollo, y así fué, en efecto, pues bien pronto inicióse el primer ensanche de San Sebastián.

Una Administración municipal honrada, un patriotismo arraigado, tanto en administradores como administrados, favoreció al progreso creciente de la ciudad.

A esos acontecimientos debe unirse como factor decisivo en su próspera vida, el re-

nombre mundial de nuestro pueblo, logrado con la jornada regia en nuestra playa.

Preocupada la entonces Reina regente de España, tanto de la difícil misión de gobernar que la prematura muerte de su esposo en ella había depositado, como de velar por la salud de su amado hijo, previa consulta á los médicos de la Real Cámara, fijóse San Sebastián como residencia vera-

entero. La Real Familia, acontecimientos políticos, la permanencia y visitas de Soberanos y Príncipes, las llegadas de Embajadas extraordinarias, escuadras, actos oficiales, sirvieron y siguen sirviendo á que el telegrafo y teléfono, la Prensa diaria y la ilustrada, hayan dado constantemente cuenta de cuantos hechos aquí tuvieron lugar ante la Corte, y por consecuencia de su estancia, y el nombre de San Sebastián, su belleza, sus fiestas, sus servicios modelo y sus riquezas y encantos, diariamente se han hecho públicas, con una publicidad y continuidad cual población alguna pudiera hacerlo.

Y con la Corte entre nosotros, vinieron embajadores, políticos, periodistas, hombres de negocios nacionales y extranjeros, excursionistas, sabios, literatos, generales, Príncipes de la Iglesia y millares y millares de veraneantes, que vendrán ciertamente atraídos por los encantos de nuestra playa, la bondad y cultura de nuestro pueblo, la proximidad á la frontera, pero en su mayor parte han venido y vienen porque aquí está la Corte, y esto lo debemos á Su Majestad la Reina Cristina, porque ella fué la que construyó Miramar, ella aquí dedicó gran parte de la Regencia á la educación de su augusto hijo, y esa permanencia entre nosotros sirvió para que en el corazón del Rey niño de ayer y valeroso Monarca de hoy, se infiltrase un cariñoso afecto para el pueblo en cuya playa y respirando los aires puros y sanos del Cantábrico, fuera haciéndose varón fuerte, que después de vencer las enfermedades propias de la niñez, es el hombre vigoroso y sano, destinado á dar á la Patria días de gloria, y al mismo tiempo un donostiarra de corazón.

Todo esto es obra de la Reina María Cristina, y como consecuencia de esa Real

que una vez nos visita, queda siempre dispuesto á volver á hacerlo; á que los forasteros vienen por millares, es cierto todo esto, pero bienestar, dinero, forasteros, tienen una causa principal, ella es las veinticinco jornadas de la Corte; es decir, veinticinco años en que la Reina Cristina quiso dispensarnos su protección.

Podrá S. M. el Rey alternar su temporada veraniega con otras playas que, ciertamente, tienen muchos encantos, pero en la nuestra está Miramar, en él reside la madre de Don Alfonso XIII, y éste, además de ser hijo cariñoso, es un donostiarra entusiasta, que es bastante decir.

El primer protector de San Sebastián ha sido la Reina María Cristina, y los que, como yo, hemos desempeñado el primer puesto en la vida municipal, podemos afirmar con cifras se eleva á millones los beneficios que disfrutamos por la Corte, y prueba del desarrollo y progreso que nos ha reportado y reporta; es el presupuesto municipal de este año, que asciende á tres millones seiscientos veinticinco mil setecientas cuarenta y siete pesetas, lo cual no deja de ser un dato elocuente.

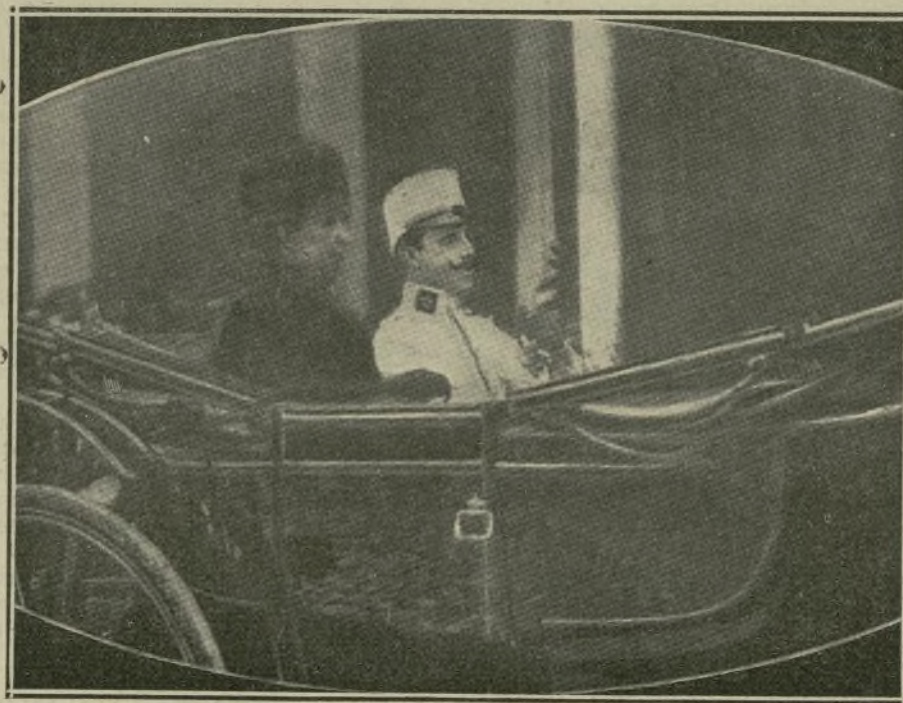
Todo cuanto he dicho, podremos llamar beneficios que se ven. ¿Pero, ¿los que no se ven? ¿Quién duda que el ser San Sebastián la residencia de la Corte le ha servido para disfrutar una influencia decisiva y una protección especial en las esferas oficiales consiguiéndose en ellas cuanto se ha querido y convenido? ¿Podrá esto negarlo quien haya pertenecido á nuestras Corporaciones? Solemos hablar de la influencia que los distritos tienen según que su representante sea ó no del grupo de los mudos, ó respetable ex ministro; pero nosotros, ¿quién puede dudar de que la influencia de nuestro protector es decisiva?

Muchos casos pueden señalarse de la protección y cariño de la Reina María Cristina para con nosotros, pero únicamente he de señalar uno, si bien sea de una importancia excepcional.

Los pueblos como las familias, aun los más prósperos padecen sus dolorosas crisis, y una de ellas fué la que sufrió San Sebastián en el verano de 1902. Habíanse presentado algunos casos de fiebres tifoideas, exageróse su número, ocurrieron cosas que no debieron, algunos forasteros dejaron de venir, y otros de los que vinieron, marcháronse. ¿Cuál hubiese sido la suerte de aquel verano, si la Corte no hubiese venido, ó si habiendo venido hubiérase marchado á La Granja, por ejemplo? Pues yo, como amante de mi pueblo, recuerdo y recordaré con gratitud que aquel verano la Real Familia vino y, como todos los años, permaneció entre nosotros.

¿Siente el vecindario de San Sebastián gratitud eterna para con su augusta protectora? Yo creo que sí, pero no toda la que debiera; ya sé que me dirán que éste, mi pueblo, es muy poco amigo de expansiones, que su carácter es serio y frío, que en su corazón late siempre un reconocimiento eterno, pero siendo cierto eso no basta, es preciso no guardar en silencioso y retraído recogimiento esos afectos de agradecimiento, es preciso demostrarlo en todas las ocasiones, en las alegrías y en las tristezas de la Real Familia, siempre que haya ocasiones de hacer ostensible somos agradecidos, cosa que se dice es muy natural, pero que en los tiempos que corremos no parece serlo así, en todos los órdenes de la vida.

Nos aproximamos á la fecha del 31 de Agosto, día en que la voz elocuente de nuestro alcalde nos recordará, al pie del monumento conmemorativo, el esfuerzo de aquellos convecinos que, saltando sobre los escombros humeantes y cenizas de nuestra ciudad, marcharon á Zubieta para acordar su reedificación, de los ilustres patricios que



Entrada de S. M. el Rey Don Alfonso XIII en San Sebastián, acompañado de su Augusta Madre Doña María Cristina

niega, y desde la fecha memorable en que por vez primera la Corte nos honró con su visita y estancia, puede decirse que desde aquel momento la providencia había señalado el principio de una época sin precedente, de prosperidad y esplendor á esta capital.

Las no interrumpidas jornadas de la Corte (excepción hecha del año de la guerra con los Estados Unidos), han hecho que San Sebastián sea conocido por el mundo

protección, desde 1887 ha venido convirtiendo la capital donostiarra en ciudad encantadora, constituyendo una bella residencia y espléndida antesala de la nación.

Aumento de población, desarrollo de la Industria y Comercio, perfeccionamiento de la vida municipal, calles, plazas, teatros, edificios públicos, pintorescos alrededores, casino, fiestas, ingreso de dinero á raudales, todo eso lo debemos, dejando modestia á un lado, á lo que es donostiarra, á que él,

con su entusiasmo y valía lograron el derribo de las murallas, y mirando á Miramar cantará los beneficios que su Real propiedad dispensó al pueblo destruido en 1813, pero preciso será que á las palabras vibrantes y á las estatuas que se descubran, vaya unido el que ese pueblo que oirá á su alcalde y admirará el monumento donde perduren sus bienhechores, lata en sus cora-

zones idéntico sentimiento y en manifestación después de orar ante nuestra Virgen del Coro por los que murieron, vayan hasta las puertas de Miramar á gritar muchísimos: ¡ Viva la Reina madre!, y todos ¡ Viva nuestra augusta protectora!

José Elósegui.

San Sebastián, Julio de 1913.

S. M. el Rey llega á San Sebastián.

El día 12 del actual llegó el Monarca á la bella ciudad vasca.

En la estación estaban desde primera hora el capitán general, el gobernador militar, el comandante de Marina, el Ayuntamiento, á cuyo frente estaba el alcalde, Sr. Tabuyo; los diputados provinciales y todo el elemento oficial, con la Cámara de Comercio y el Círculo de Unión Mercantil.

Se hallaban también esperando á Su Majestad numerosas representaciones de las Sociedades Hípica, Náutica y del Aero Club; de los Círculos liberal y conservador, el Cuerpo diplomático extranjero, los ex ministros Sres. Gullón y Barroso, el duque de Mandas y el marqués de Pidal, y los diputados Sres. Lizasoain, Vega Seoane y Navarro Reverter; senadores señores Picavea, Gullón (D. Eduardo), conde de Urquijo, Rengifo, y los señores marqueses de Velilla, Villamayor y Mesa de Asta, Vega Inclán, Artaza, conde de Caudilla y barón de Satriástegui.

A las nueve y cuarto se presentó en la estación la Reina Cristina, acompañada del Príncipe Felipe, de la marquesa de Moctezuma y de D. Alfonso Aguilar; una compañía del regimiento de Sicilia, con bandera y música, y la sección de la Escolta Real, formada en el patio de la estación, tributaron á la egregia dama los honores correspondientes.

A la hora reglamentaria entró en agujas el expreso, recibido á los acordes de la Marcha Real y con aplausos y vivas entusiastas.

Su Majestad el Rey, que vestía el uniforme de la Escolta Real, descendió del coche, besó á su madre y estrechó la mano del Príncipe Felipe; después saludó á las autoridades y cambió breves frases con el comodoro del Club Náutico, Sr. Pardiñas, sobre las regatas internacionales que han de dar comienzo mañana.

Cruzó la sala de espera, saludando á las damas y distinguidas personalidades que la ocupaban, y precedido de los maceros del Municipio salió al patio exterior, siendo acogida su presencia por el numeroso público con entusiastas vivas y aplausos.

En un landó descubierto tomaron asiento el Rey, la Reina Cristina y el Príncipe Felipe, y precedidos del gobernador civil

y seguidos de la Escolta Real, del personal palatino y de las autoridades civiles y militares, siguieron por el puente de María Cristina, paseo de los Fueros, la Avenida, calle Zubieta y paseo de la Concha, y entraron en Palacio por la puerta principal, donde el Rey saludó á los miqueletes, que hicieron los honores correspondientes.

Al aparecer la comitiva en el paseo de la Concha, las baterías del castillo de la Mota hicieron las salvas de ordenanza; fueron volteadas las campanas de las parroquias y disparáronse muchos cohetes.

Acompañaban al Rey los generales Aznar y conde del Grove, gobernador civil y el presidente de la Diputación provincial, que habían ido á Beasain para recibir al Soberano.

A la entrada del Soberano en Miramar, las autoridades firmaron en el álbum colocado á las puertas de Palacio.

A las doce salieron el Rey y el Príncipe Felipe por la puerta de Caballerizas, recorrieron á pie el paseo de la Concha, el parque de Alderdi eder y el bulevar, hasta el rompeolas de la Zurriola, y fueron después á la Avenida, donde tomaron el automóvil y regresaron á Miramar.

Cuando el Rey cruzaba el paseo de la Concha, fondeó el *Giraldá*, saludando con salvas; procedente de El Ferrol, entró también en el puerto un torpedero.

Para tomar parte en las regatas que se celebrarán mañana, vinieron dos balanderos: el *Niza*, de Cannes, y el *Maitia*, de Bayona; este último Club y el de Archón tienen anunciada la salida de otros balanderos.

A pesar del retraimiento de los Clubs de Bilbao y Santander, tomarán parte en las pruebas de mañana 30 balanderos.

Después del almuerzo, el Rey, acompañado del Príncipe Don Felipe, salió á probar un nuevo automóvil, y al poco rato regresó á Miramar.

A las cuatro volvió á salir en automóvil Don Alfonso, dirigiéndose á la frontera, y regresó á las ocho.

La Reina Doña María Cristina ha paseado en automóvil, acompañada por la marquesa de Moctezuma.

En el antepuerto ha fondeado, al costado del *Giraldá*, el cañonero *Marqués de Molins*.

recoger la bandera de combate, regalo de las damas españolas con la suscripción iniciada por la Reina Victoria.

DE LA GUERRA

MIS IMPRESIONES

Ceuta es un campamento chico, malo é incómodo. Hay varios hoteles fondas que no llegan á casa de huéspedes, en estos buchiches no hay alojamiento, los oficiales duermen en las salas de banderas ó en los divanes del Casino Militar. La vida es muy cara, imposible para el oficial que deja familia en la Península y tiene medio qué comer.

Un amigo me ha recogido en su casa, éste, que es muy viejo africanista me ha hablado de las gloriosas jornadas del 11 (véase los telegramas) y 18, y en todo momento se desarrolló valor, brío y coraje.

El terreno no es el de Melilla, es peor; llano á veces, ondulado y en momentos abrupto, y bruto como el Rif; hay agua, toda cuanta se quiera; hay arboleda, huer-

tas, cortijos, fincas de recreo, hay riqueza.

El moro tampoco es el rifeño, es valiente y pujante en sus ataques, mas ni tiene la osadía del *beni-buyahí*, ni la arrogancia de *Mzetalzi*.

El puerto va tan despacio, que va á durar un siglo, y no diez años como en contrata se fijó su construcción; las obras del campo exterior buenas y bonitas, sin orden ni concierto de urbanización; se asemejan estas construcciones á un puñado de naipes que se da á los cuatro vientos, allá adonde cae una carta surge una casa, un cuartel ó un chalet; éste es Ceuta moderno.

He saludado al coronel Moreira, hemos hablado de las operaciones de Lauzién, y está muy contento de nuestros Cazadores, muy orgulloso de los veteranos de los regimientos 60 y 69 que guarnecen Ceuta, también ha visto al valiente comandante Jiménez Coronado, se portó muy bien y todos ponderan su serenidad y discreción en el combate, tiene cuatro heridas; ya voy á terminar mi visita al hospital, cierra ésta mi saludo al capitán Torres, al que se le está formando juicio contradictorio para la cruz de San Fernando; estaba herido por dos veces, aún se batía, la pérdida de sangre dobló su cuerpo, cayó en el momento que la línea mora abrasaba á la española en choque de muerte y de desesperación. Torres cae prisionero, dos moros tiran de él, le arrastran á sus cubiles; en esto, el herido hace un supremo esfuerzo, y con la mano izquierda dispara su pistola, se suicida, su proyectil rompe su garganta, destroza su cabeza, sólo da un cadáver al enemigo. Torres es rescatado, y Torres vive aumentando el número de los mártires y de los héroes.

Ya hace muchos días que la Prensa cantó glorias y hazañas de estas jornadas, ¿qué nuevo os voy á contar de los heridos ni del ejército de operaciones? Pronto os relataré hechos, los que sean rápidos, grandes y útiles á la causa de España.

En mi deseo de ver la carretera de Ceuta á Tetuán, he hecho el viaje en carruaje; el recorrido resulta largo, unos cuarenta kilómetros, pues los accidentes del terreno y forma particular de desaguar los ríos hacen que el camino dé muchas vueltas.

En la Condesa fué mi primer parada, hay unas seis casas, tres cantinas y el fuerte, esta es la entrada del rico y fértil valle de Beni-Mesala; más allá Castillejos, al fondo un monte cónico, detrás una verde y fresca cañada, asiento en un día (campana del 59), del campamento marroquí, el que pisoteó el cabo Mur, llevándose su bandera.

El río E'Manuel es muy pintoresco, salgo del camino, exploro á la derecha y descubro fértil y extensa vega, cruzada por frondosos valles; abunda mucho la caza, habiendo podido observar uno de los patos más grandes que he visto.

Descanso en Restinga y almuerzo, aquí principia una línea de posiciones, huele á guerra, y es que, como dice mi cocher, nos acercamos al lugar de las *bofetadas*.

El terreno es precioso, encantador, muy rico, muy fértil, esto es una joya; esto vale y vale mucho, y esto debían de verlo todos los que hablan en contra de la guerra.

El río Azmir, antes de entregarse al mar, se defiende, no quiere confundir sus aguas encantadas á las del Mediterráneo, y en una longitud de cuatro kilómetros marcha paralelo al mar, entre uno y otro corre airoso la carretera.

Pasado el Rincón del Medik, nos cruzamos á cada instante con convoyes y patrullas; los convoyes merecen nuestra atención, son el hueso de la guerra; yo os diré algún día las penas y fatigas que en ellas se pasan.

A las seis llego á Tetuán, y ¡oh, asombro!, mis amigos del 9 y del 11 están aquí, al abrazarnos, decimos: «Siempre las mismas caras».

Tetuán, 29 Junio 1913.

ANTONIO VERA SALAS.

DE CUBA A MADRID

Regreso de Sánchez de Toca.

El día 17 del mes actual llegó á Cádiz, á bordo de uno de los vapores de la Compañía Trasatlántica, el Sr. Sánchez de Toca, de regreso de su viaje á la isla de Cuba, acompañado de su distinguida esposa.

Para recibir á los viajeros fué á la citada capital andaluza, su hijo político, el señor

marqués de Lema, á prepararlos desde los primeros momentos de su llegada en el conocimiento de la infausta y prematura muerte de su hijo, ocurrida días pasados, que hasta ahora ignoran aquéllos.

El Sr. Villanueva en Africa.

El lunes, á las ocho de la mañana, llegó el vapor *Teodoro Llorente* á Río Martín.

Iba á bordo el presidente del Congreso, Sr. Villanueva, acompañado del diputado por Málaga Sr. Salcedo; el ex diputado por Algeciras, Sr. García Guerrero, y su secretario particular, Sr. Pantoja.

Por el mal estado de la barra, no pudieron desembarcar hasta las nueve.

En la playa esperaba al Sr. Villanueva el general Alfau.

Los dos solos ocuparon un automóvil, marchando por el camino de Río Martín á Tetuán.

En el camino han salido á saludar al Sr. Villanueva el gran visir, los ministros de Hacienda y Justicia, el bajá Torres, el kaid Mesnar y los moros notables.

Todos ellos han seguido detrás del carruaje que ocupaban el Sr. Villanueva y el general Alfau.

La colonia israelita esperaba en las afueras de la población.

En la puerta de la Reina estaban el cónsul, Sr. Vigur, con el personal del Consulado; los generales Primo de Rivera y Berenguer, jefes de Cuerpos y oficiales francos de servicio.

Las baterías de la Alcazaba han hecho las salvas de ordenanza.

El presidente del Congreso y sus acompañantes se han dirigido al Consulado.

Después de descansar breves momentos el Sr. Villanueva en las habitaciones que le habían sido dispuestas, ha comenzado la recepción.

En el Consulado de España en Tetuán verificóse anoche la comida de gala dispuesta por el Cónsul, Sr. Viguri, en honor del presidente del Congreso.

Asistieron el general Alfau con sus ayudantes Sres. Barrio y Castro, generales Primo de Rivera, Berenguer y Arráiz, delegados de Fomento y Hacienda, Sr. Saavedra, jefe del Gabinete diplomático, conde de Maza, Sres. García Guerrero, Salcedo y Pantoja y canciller del Consulado.

BODA PRÓXIMA

El conde de Romanones ha pedido esta tarde la mano de la condesita de Torre-Arias para su hijo D. Luis.

PARA COLONIAS ESCOLARES

SUBVENCION REAL

Siguiendo la costumbre de años anteriores, S. M. el Rey ha subvencionado con mil pesetas las Colonias escolares de vacaciones que organiza el Museo Pedagógico Nacional.

A SAN SEBASTIAN

El Infante Don Alfonso, su esposa la Princesa Beatriz y sus hijos salieron el miércoles, para San Sebastián.

Pro Escuelas Fröbel

Fué LA MONARQUÍA quien, dando una prueba evidente de su amor á la cultura patria, que la opinión les agradecerá siempre, interrogó al actual ministro de Instrucción pública sobre sus proyectos, y merced á esto hemos tenido la satisfacción de leer lo que el Sr. Ruiz Jiménez dijo respecto á las escuelas Fröbel, de las que soy un partidario convencido, como seguramente lo será todo aquel que las conozca.

Las declaraciones del jefe de la enseñanza española no pueden ser más oportunas, pues pocos días antes de plantearse la última crisis política, habíamos hecho unos cuantos padres de familia una instancia que en breve presentaremos al señor ministro, pidiéndole que, con parte de los veinte mi-

La catástrofe de Irún.

Sólo palabras de pésame sentido y cordial brotan de nuestra pluma. Todos los que trabajamos en este periódico nos adherimos al duelo motivado por el choque del tranvía eléctrico con el tren, de que ha hablado con todo detalle la Prensa diaria.

Ha habido muertos y heridos numerosos. ¿Cómo no hemos de llorar sinceramente la tremenda desgracia?

Nos asociamos, pues, al dolor de Irún, deplorando la reciente catástrofe.

El acorazado "España,"

Los trabajos para alistar el acorazado *España* adelantan muchísimo.

Se ha recibido la artillería de pequeño calibre, y se está procediendo á montar las piezas.

Como ya es sabido, á principios del mes próximo, se cree que quedará terminado el buque.

Desde El Ferrol irá á San Sebastián, á

liones que el Consejo acordó destinar á la primera enseñanza, establezca diez escuelas Fröbel en Madrid, y todas las que sea posible en el resto de España, donde á la hora de ahora no existe más escuela fröbeliana que los *Jardines de la Infancia*, de esta corte, inaugurada por S. M. el Rey Don Alfonso XII, hace unos treinta y cuatro años, y dirigida por el ilustre D. Eugenio Bartolomé Mingo, con tal acierto, que de varias partes del mundo, y recientemente de Francia, han venido á estudiarlas, mereciendo de todos los comisionados que la visitaron los mayores elogios.

Pero, mientras, sirviendo de modelo, se extiende por todas partes la fama de nuestra única escuela oficial fröbeliana, que se implantó como ensayo en España, no se ha creado ni una más, á pesar de los excelentes resultados que da, como lo prueba el hecho de que, no teniendo capacidad para más de trescientas plazas, hay cerca de mil aspirantes á ingreso.

Otra cosa pedimos en la citada instancia, que suscriben entre otros muchos, los señores Soldevilla, Clemente de Diego, Más, Camarero, Alemany y Vives, y es que se esclabone á este sistema de enseñanza, desde los tres años con que ahora ingresan los niños hasta la Universidad, á ser posible.

Bien se nos alcanza que no puede transformarse, en un momento dado, la enseñanza, pero bueno es ir poniendo los jalones para apoderarnos de las juventudes que, como dijo Liebnitz, es el medio seguro de hacer esta gran revolución y redimimos de la incultura á plazo fijo.

Sin grandes sacrificios para el país, consignando gradualmente aumentos en los presupuestos, podría ser, dentro de pocos años, una realidad lo que hoy apuntamos como una aspiración.

Afortunadamente, el Sr. Ruiz Jiménez conoce los *Jardines de la Infancia*, como debieran conocerlos todos los ministros de Instrucción, y como ninguno de los que han pasado por ese cargo, desde el conde de Toreno, los conoce.

Que tiene talento, energía para vencer obstáculos y buena voluntad, lo ha demostrado antes de ahora, por eso nuestro pecho se abrió á la esperanza al conocer su nombramiento, y creemos que el país tendrá que agradecerle la reparación del olvido injustificado en que están, desde hace tanto tiempo, las escuelas fröbelianas.

Ernesto Padín y Lorenzo.

La infanta Doña Isabel en Menorca.

La Infanta Isabel llegó á Ciudadela. Efectuando el viaje desde Alcudia á bordo del «Moute Toro».

A su llegada soltáronse 800 palomas.

En el muelle fué recibida por las autoridades, y en la Catedral por el obispo.

El muelle se hallaba engalanado artísticamente.

Al atracar se dió suelta á más de 500 palomas, con los lazos de los colores nacionales.

El alcalde, D. Gabriel Saura, entregó á S. A. y á la señorita Bertrán de Lis, ramos de flores, dándola la bienvenida en nombre del pueblo y conduciéndola del brazo hasta el coche.

Después se dirigió la comitiva á la Catedral, donde fué recibida por el clero, cantándose un *Tedéum*, estando revestido el obispo de pontifical.

Al salir, se dirigió S. A. al Hotel Feliciano, marchando á pie, en medio de las aclamaciones de la muchedumbre.

Se sirvió un espléndido banquete costeadado y condimentado por la Compañía marítima Mahonesa.

Asistieron la Infanta, la señorita Bertrán de Lis, el capitán general de Baleares, gobernador de Mahón, delegado del Gobierno, alcalde, administrador de Aduanas, marqués de la Torre, el prelado, el arcipreste, varios oficiales de Estado Mayor, el director de la Compañía marítima Mahonesa, el conde de Torre Saura y otros.

Después se celebró la recepción en el palacio episcopal.

La Infanta Isabel visitó varias fábricas y el colegio de los padres Salesianos, siendo ovacionada por los alumnos.

Visitó el palacio del conde de Torre Saura, presenciando entusiasmada la fiesta típica *Caragol se borne*.

A las siete de la tarde marchó en automóvil á Paz y Mahón, acompañada de las autoridades de Palma y de Mahón.

Rasgo de la Reina Doña María Cristina

La Reina Doña María Cristina ha estado en Irún, acompañada de la marquesa de Moctezuma.

Visitó á los heridos y víctimas de la catástrofe, prodigándoles consuelos, que agradecieron efusivamente.

Doña María Cristina conversó con el capitán D. Bernardo Asuero, quien, á pesar de la gravedad de su estado, reconoció á Su Majestad, y le expresó su agradecimiento por la visita.

A las doce y cuarenta y cinco regresó la Reina madre á San Sebastián.

El gobernador civil estuvo al día siguiente en Palacio, con objeto de testimoniar al Monarca la gratitud del pueblo de Irún por haber enviado al general Aznar, y por su ofrecimiento del personal y material de Sanidad militar.

VERANO DE MADRID

Noches de Rosales.

—Hoy hay banda en Rosales. ¿Quieres que vayamos?

—Sí; iremos esta noche á Rosales.

En efecto. Esta noche hemos ido al paseo de Rosales mi amigo y yo. Fué á buscarme á mi casa, y dirigímonos ambos al ameno sitio con el triple fin de pasar el rato—¡oh, españolísima ocupación!—, de pasear un poco y de oír el programa que la Banda Municipal había anunciado en los diarios.

No pretendemos descubrir la belleza extraordinaria del paseo de Rosales, desde el cual se contempla un panorama tan soberbio, tan espléndido, tan incomparable. Hablo del paseo de Rosales de día. Divíbase, maravillosa, la montaña castellana, su cestería azul, sus cimas, sus picos. Más cerca, se ve el encinar grandioso de El Pardo, los pinares de la Casa de Campo, Yo, que conozco algunos paseos extranjeros, coloco á la cabeza de ellos, desde el punto de vista estético—no desde el punto de vista urbano, rabie mi señor amigo el alcalde y los concejales también—al paseo de Rosales, que sólo al de los ingleses de Niza y al Miradero de Toledo puede compararse en mi modesta opinión, confirmada por la de muchos extranjeros que han ido conmigo á ver el paseo de Rosales. De noche, si no fuera por el olor á estiércol, que algunas veces se nota excesivamente desagradable, se asemeja á una vista de mar. Hasta las lucecitas alineadas y lejanas de la carretera de Extremadura tienen una cierta analogía con las de entrada de un puerto. Y perdóneme el lector estas comparaciones, que él—si piensa en ellas—, acaso suscriba con el cronista.

El público que acude á Rosales los días de Banda Municipal—y los demás con poca diferencia—, es verdaderamente enorme. Público heterogéneo, de todas las clases y condiciones sociales. Yo, al pasear por allí, me acordaba de aquel gran Luis Taboada, que en alguna de sus crónicas se acercó á la altura humorista del mismo Larra. Casaderas muchachas gentiles vestidas de claro con sus galanes—escolares ó empleados anónimos—, se dirigen—en la ilusión de ellas sobre todo—á la Vicaría por el paseo de Rosales.

Por todas partes se va á Roma, dice, sabio, el refrán. Aunque muchas... en lugar de llegar al reino—mágico—del ensueño, se quedarán para vestir imágenes. Ellos gustan—mozos son y natural es—de divertirse y de distraer en la serena dulzura de unos ojos negros, azules ó castaños, las horas fatigosas é insoportables de los libros de texto ó del ambiente burocrático, libros y ambiente asesino del cerebro que lo atrofian, que lo ahogan. Y hasta la pícara y jocunda musa de D. Felipe Trigo pasea por allí, entre las niñas cursis y cloróticas por falta de carne en el cocido, y las modistillas vivarachas y lindas, que rien olvidando su áspero día de trabajo duro. Cierta cinematografía al aire libre en Rosales, asustó á algún concejal honesto, y en el Municipio de Madrid hablóse de escenas dignas de las obras del autor de *Los abismos*. Nosotros, ni quitamos ni ponemos rey en este asunto pintoresco y estival, que sólo merece nuestra sonrisa tolerante al margen. Y punto concluido.

De la Banda Municipal, ¿qué vamos á decir? Que es notabilísima. Por algo en el juicio unánime de los inteligentes en música, es una de las mejores de Europa. La Banda Municipal, el Cuerpo de Bomberos y el Asilo de la Paloma son las tres cosas que más valen del Ayuntamiento de Madrid, y tres cosas que tienen fuerza suficiente para honrar á un Ayuntamiento y que, cada cual en su género, acaso no tengan nada que le supere en ningún Municipio de ningún país. Vea el Sr. Vincenti cómo sabemos hacer justicia al Consejo que preside. Pero... las calles de Madrid son imposibles. Nosotros solíamos ir todos los domingos á la sierra.

—¿Para qué va usted á la sierra tanto?—nos preguntaba un amigo.

—Para hacer alpinismo y acostumbraarnos á andar por Madrid durante la semana...

Porque dar un paseo por la villa y corte, es, en muchas ocasiones, más difícil que subir á la Peñalara.

Alberto de Segovia.

El último Consejo.

Tratóse del orden público, de los mitins contra la guerra y hasta del petardo de anteanoche.

De la cuestión de los azúcares no se ha tratado, porque piensan dedicarle un Consejo especial.

Ha recibido el jefe del Gobierno un telegrama del presidente del Congreso, diciendo que su impresión respecto al estado de nuestro Ejército en Melilla, es buena.

Nuestro ministro en Tánger comunica que, según las impresiones recibidas en dicha plaza, el enemigo se encuentra muy desmoralizado después del combate del día 11, pues las bajas sufridas, según dichos informes, son mayores de lo que se había dicho.

Enumeró el ministro de Fomento los reiterados compromisos del partido liberal, referentes á un magno esfuerzo, que permita iniciar la política restauradora de nuestros elementos de riqueza.

Advirtió cómo por circunstancias especiales de todos conocidas, sólo hemos conseguido fragmentarias reformas en nuestros medios de productividad, nunca aquel impulso enérgico extraordinario que otros pueblos, en circunstancias análogas á las nuestras, tuvieron el acierto de realizar.

Explicó por qué, dada la situación del país, de acudir al acrecentamiento de su potencialidad económica y la conveniencia de atajar ciertas propagandas que ofrecen al Gobierno como desatento ó olvidado de tales problemas, importa ratificar el resuelto propósito de consagrarles celo é incesante cuidado.

El Consejo, de pleno acuerdo con el ministro de Fomento, reiteró su declaración de que sean las que sean las circunstancias, mantendrá siempre el criterio de simultaneidad en los gastos, sin que hayan de diferirse los que el visible anhelo reconstructor del país reclama, ni por el esfuerzo económico que exige el cumplimiento del programa de defensa nacional, ni por las exigencias de la actuación militar de España en Marruecos.

En consonancia con este acuerdo, tiene el Consejo decidido propósito de realizar los planes de obras públicas ó de ampararlos, si los medios de Gobierno le faltaren, con las asistencias morales de la opinión para hacerlos prevalecer en definitiva.

El ministro de Hacienda expuso su criterio para dotar de recursos el desenvolvimiento del trabajo nacional mediante el oportuno proyecto de ley, en el que deben atenderse desde luego las leyes votadas por el Parlamento, dedicadas á la iniciativa del Sr. Gasset.

El ministro de la Gobernación comenzó á informar al Consejo del problema relativo á las subsistencias y de sus posibles soluciones.

El ministro de Fomento dió cuenta del conflicto planteado en Murcia con motivo de la escasez de agua en la zona regable.

Leyéronse los telegramas relativos á la catástrofe acaecida en Irún, en la que se habrán de depurar las responsabilidades en el oportuno expediente.



Cuando el diablo...

Pues señor... este era un célebre popular proceso trágico que ya tocaba á su fin, después de haber agotado con truculentas versiones, con el estilo más lato, los nervios y la paciencia del público cortesano. Pérez, el terrible Pérez, autor del asesinato, miraba ya su cabeza lo mismo que un artefacto que va á dejarse de usar por falta de uso adecuado, y la gente (que se indigna sólo por pasar el rato), pedía á gritos la testa de Pérez el Sanguinario... Y es que el diablo cuando no tiene qué hacer mata moscas con el rabo, ó se entretiene en pedir la *chola* de un ciudadano.

¡Pobre Pérez! ¿Qué había hecho después de todo, el marrajo? Abusar de una tía suya de un modo poco gallardo, y luego matar á un pobre señor y descuartizarlo, meterlo entre dos paredes, remitir varios pedazos, á provincias, en paquetes postales, certificados... todo, ¿por qué? Pues tan sólo por quitarle *ab intestato*, á la víctima, catorce pesetas y un extraplano...

Y es que el diablo, cuando no tiene qué hacer, mata moscas con el rabo, ó le da por agarrar á un sujeto y merendárselo.

¡Catorce pesetas! ¡Creo que es un crimen bien barato! ¡Porque hay que ver, caballeros, la habilidad y el trabajo que supone el descuartizamiento de un sujeto honrado! Por menos de mil pesetas, la verdad, yo no lo hago. Pero Pérez es un hombre que trabajaba á destajo, y trabajaba á conciencia, y no á precios ordinarios, sino tan módicos que casi perdía en el trato. Pero en cuanto á la faena ¡tiene Pérez unas manos!...

Y es que el diablo, cuando no tiene qué hacer, mata moscas con el rabo, y asesina á precios módicos, porque, ¡todo está tan malo!

En fin, que el proceso toca (iba ya siendo muy largo) á su natural y lógica conclusión, y el procesado, el pobre Pérez está pero que muy disgustado con el final que *prevé*, merced á su buen olfato, ¡y eso que es más inocente que un tórtolo ó un milano!...

—¿Y á qué se debe, ¡oh, poeta!, dedicar tus ripios mágicos á Pérez y su proceso? Pues... á que va á ser fallado.

Y á que el diablo, cuando no tiene qué hacer, mata moscas con el rabo, ó se escribe un «Romance» como el que ahora mismo acabo.

Epicteto.

• "La Monarquía,, en las playas. •

MEDALLONES DONOSTIARRAS

Cobián.

El Gobernador Civil de San Sebastián, ha logrado, en unos días, lo que no consiguieron en mucho tiempo algunos de los que le precedieron. Que los mayores elogios rodeen a su personalidad. Las últimas disposiciones gubernativas, el discurso que pronunció en el Ayuntamiento, elocuente y impregnado de amor a la hermosa región que gobierna, su conducta nobilísima en la catástrofe de Irún... Por todo San Sebastián sólo escuchanse alabanzas hacia ese hombre joven y activo, que muy acertadamente designó Romanones para gobernar el pueblo donostiarra. Y en San Sebastián, vergel admirable, que gracias a la voluntad firme de sus vecinos se convirtió en la más deliciosa playa española— y a su engrandecimiento contribuyó también la venera da Reina Doña María Cristina,— precisase gobernadores como D. Eduardo Cobián,— acredita el hijo el nombre y apellido de su padre, nuestro respetado amigo el ilustre ex ministro de Hacienda.— íntegro, culto, que se preocupen de la ciudad y no de su personalísimo regodeo.

San Sebastián debe felicitarse por el Gobernador civil que hoy tiene.

Tabuyo

Hace dos años, en estas mismas columnas, hablábamos del actual alcalde de San Sebastián D. Marino Tabuyo. En aquellos elogios no intervenía para nada la buena amistad que nos une al Sr. Tabuyo. Eran elogios justos. El alcalde de San Sebastián, que tiene como virtud principal una gran modestia, los rechazó. Ahora, aunque nuevamente los rechace, tenemos que dedicar al Sr. Tabuyo unos cuantos elogios merecidos. Se aproxima una fecha memorable para San Sebastián. Lo del centenario de la reconstrucción de la espléndida capital donostiarra. Y D. Marino Tabuyo no descansa desde hace tiempo, pensando en la forma de aureolar dignamente las festividades. D. Marino Tabuyo y D. José de Eozegui—, ilustre y querido colaborador de "La Monarquía,,—que hoy publica un hermoso artículo en el sitio de honor del número,— son los dos alcaldes que con más brío empujan han colaborado por el embellecimiento de San Sebastián. A esos dos hombres, de gran fortaleza espiritual, debe eugalanarlos el pueblo donostiarra con flores de gratitud y de cariño.

Dichosos los pueblos, que como este de San Sebastián, pueden alardear de regidores modelo de una raza victoriosa.

SAN SEBASTIAN

Ha llegado a San Sebastián Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII. Como en otro lugar de este número damos cuenta detallada de este hecho, no lo referimos aquí.

Bástenos decir que la venida del Monarca es el suceso más importante de la capital de Guipúzcoa.



Muelle de San Sebastian.

También ofrece interés de actualidad la catástrofe de Irún con varios muertos y muchos heridos.

He aquí el momento en San Sebastián. Contraste enorme. Por un lado la alegría de la llegada del joven Soberano, y por otro la tristeza de la desgracia de Irún.

Viajeros distinguidos.

Se encuentran en San Sebastián los siguientes veraneantes con sus distinguidas familias:

El presidente del Supremo Sr. Aldecoa.

La esposa é hijas del subsecretario de Gobernación, D. Juan Navarro Reverter y Gomis; D. Angel Gómez Rodulfo y familia, D. Manuel Cejuela y la suya, y doña Luisa Molano, viuda de Fernández.

D. Eduardo Cobián y distinguida consorte; la condesa de Andino, D. José Aldecoa, D. Miguel Milano, D. Nicolás Martín, D. Luis de Armiñán, Sres. Muñiro, Llanos Torriglia y Peyronceñ.



Plaza de San Lorenzo de Gijón.

Marqués de Gorbea é hijos, D. Alberto Caamaño, marquesa viuda de Castriño y bellísima hijas (sus hijos hacen en automóvil el viaje), y Sres. de Villamil.

GIJON

La actualidad de Gijón ha sido el acto organizado por la Asociación Popular de Cultura é Higiene, con motivo de la distribución de premios del certamen cultural infantil.

Presidió el acto D. Calixto de Rato y Rocas, que tenía á su derecha á la eminente actriz señorita Matilde Moreno y á D. Manuel F. Acebal, y á su izquierda á los señores jueces de instrucción don Arcadio Conde y D. Manuel Pedregal.

Ocuparon otros puestos en el escenario representaciones del Ayuntamiento y de los centros docentes de la villa.

El Sr. Rato pronunció un breve y elocuente discurso ponderando la importancia del acto que se celebraba, así como los provechosos resultados de los fines educativos que la Asociación de cultura persigue.

Cita, entre otras fiestas de esta Sociedad, la Exposición de plantas y de flores que tuvo lugar el año último en el Instituto de Jovellanos, cuyo patio central dice que se vió convertido en delicioso vergel.

Enaltece los trabajos de carácter cultural, que constantemente realiza don Santiago N. Alesón, en provecho notorio de la educación popular; estimula á los concurrentes para que sigan al señor Alesón en su obra bienhechora, y termina congratulándose de que á esta fiesta de la inteligencia se una la belleza personificada en la insigne comedianta Matilde Moreno.

Las frases sencillas, pero muy expresivas y elocuentes del Sr. Rato y Rocas, fueron acogidas con una salva de aplausos.

Después leyó la señorita Moreno unas bellas cuartillas que se deben á la brillante pluma del joven literato gijonés D. Benito Deibrouck.

Viajeros.

Están de temporada veraniega en Asturias:

En sus posesiones de San Cristóbal (Pravia), en donde pasará el verano, nuestro convecino D. Manuel Fernández Cabienes.

Ha llegado á la playa de Salinas, acompañado de su señora madre, D. José Luis Castillejos («Licenciado Vidriera»).

Con objeto de tomar baños ha llegado á esta villa, el teniente coronel jefe del segundo batallón del regimiento del Príncipe D. Eustasia Martín Acebedo.

Están aquí veraneando: D. José Fon-

devila, de León; D. Francisco López y señora, de Madrid; D. Ricardo Alvarez y señora, de Valladolid; Mr. Medenj, ingeniero, de Bilbao; D. José María Feito, de León; D. Joaquín Gómez Peñáz, de Avilés; D. Manuel de Naveira González, de Ferrel, D. S. Regueral, de León; D. Alejandro Mesa, de Oviedo; D. Ildefonso Otero y familia, de León.

Se encuentra en esta villa, de veraneo, con su apreciable familia, D. Emilio Carreño.

El Sr. Carreño y los suyos permanece-



Muelle de la Coruña.

rán entre nosotros hasta el mes de Septiembre.

En viaje de recreo, que realizaron por la costa, en automóvil, ha llegado á Gijón el rico propietario de Ferrol, don Manuel D. Naveira, acompañado de su distinguida familia.

Permanecerán unos días entre nosotros, continuando después su excursión hasta San Sebastián.

Nuestra más afectuosa bienvenida.

Ha estado en Gijón el ilustre novelista, de fama mundial, D. Armando Palacio Valdés.

Venía de su casa de Laviana, y marchó desde Gijón para su finca de Capbreton (Francia), donde pasará el verano.

En su automóvil, y procedentes de San Sebastián, llegaron ayer, de paso para Covadonga y Oviedo, los distinguidos «sportmans» donostiarra D. Juan Izabaleta y D. Higinio Chaide.

Este último vendrá en el mes de Agosto á Gijón, para tomar parte en las regatas del R. C. A. con su magnífico balandro «Higinia».

Ayer hemos tenido el gusto de estrechar la mano del joven procurador de los Tribunales del Colegio de León, D. Ruperto Vargas.

El veraneo en Gijón.

Desde que la música encargada de amenizar las domingueras fiestas de Somio, hizo su acostumbrado recorrido por el pueblo, en las jardinerías del tranvía y á los acordes del pasacalle, quedan desdoblados los cafés y demás establecimientos, y al «jardín de Gijón» fuese todo el mundo para disfrutar las delicias del campo.

Formando bullicioso «y apretado haz» se veían congregadas en los sitios destinados á esparcimiento público, infinidad de familias, que han pasado una tarde deliciosa, ya en «El Combe», ya en el «campo de fiestas» y en los merenderos de Villamanín.

Y hasta el domingo próximo, día en que se celebrará la tradicional romería del Carmen, una de las más renombradas del Concejo.

En el de Begoña acude, tanto por la tarde, como por la noche, inmensa concurrencia, observándose que va en aumento la colonia forastera á medida que avanza la temporada estival.

La banda de Gijón ameniza el paseo nocturno, siendo muy aplaudida.

En el bulevar se celebran los consabidos paseos «vermouth», por mañana y tarde, con animación verdaderamente extraordinaria.

BILBAO

Prosigue en la activa capital vasca el movimiento extraordinario de la población veraneante que acude allí en estos

meses á visitar su bellísima playa y á pasar la temporada estival en comunicación con la Naturaleza, que tan espléndida ha sido con los alrededores de esta moderna y europea ciudad.

Sólo el mar furioso hace de la suyas. Una formidable tormenta se ha desencadenado en varios pueblos de Vizcaya.

También una galerna ha puesto en peligro muchas embarcaciones pesqueras.

No pueden ser—por desgracia—más frecuentes estos fenómenos meteorológicos en las Vascongadas.

Sabido es que el Atlántico suele cambiarse en alamar á los habitantes de esta hermosísima é incomparable región española, que por la belleza de sus paisajes y el vigor de sus caracteres merece que sea cada día mayor el entusiasmo de los veraneantes que acuden anualmente á su preciosa y agradable playa.

LA CORUÑA

Sigue siendo cada día más concurrida la playa de la Coruña. No es la Coruña una ciudad que acostumbre á darse tono en periódicos ni en reclamos. Si el turismo no deseara conocer, visitar, admirar, Galicia para conocer, visitar y admirar uno de los más múltiples y grandiosos paisajes españoles, la Coruña no atraería ella sola al número inmenso de forasteros que diariamente pasa por la hermosa ciudad. La Coruña se calla, permanece en esa paz, en esa quietud, en esa calma, patrimonio de los pueblos más aristocráticos, y más culta enemiga de las ostentadoras vanidades que constituyen el objetivo esencial, fundamental, de la vida de las ciudades nuevas y grandes.

No ha ocurrido en la semana en la Coruña cosa ninguna de especial interés para esta crónica.

Que los forasteros sean recibidos por la Coruña con un cariño que corresponda á lo que ellos se merecen.

De veraneo.

Entre las personas distinguidas que pasan estos meses en la Coruña, están:

Los Sres. Arnáiz, Alonso y Ródenas. Se encuentran en su residencia de San Saturnino los duques de la Conquista.

Dentro de unos días llegarán á sus casas de Santa Cruz y Vilaboa, respectivamente, los Sres. de Sangro y D. Alvaro Torres.

Han venido de Pontevedra los señores de Moreno Ossorio y D. Raimundo Riestra.

Hállase entre nosotros el catedrático de Derecho de la Universidad de Santiago, D. Eduardo Vilariño Magdalena.

Llegaron de Santiago el ilustrado y ce-



Vista de Bilbao.

loso párroco de San Martín de Buen, don Juan Martínez Casanande, y nuestros distinguidos y estimados convecinos, don Ramón Castelo, D. Antonio Veira y don Nicasio Sánchez, después de haber practicado los santos ejercicios en aquel Seminario.

Ha salido para San Pedro de Villar (Puente deume), nuestro apreciable amigo el párroco de dicha feligresía, D. Antonio Sierto Fernández.

Para la ciudad del Apóstol ha salido D. Manuel Iglesias Arruty.

POLITICA EXTRANJERA

Mirando á Europa.

Revista militar en París.

Una muchedumbre inmensa se dirigió al «Bois de Boulogne» para presenciar la anunciada revista militar.

El tiempo contribuyó á que la fiesta resultara espléndida.

Las tropas, pero muy especialmente los soldados negros y los asiáticos, fueron objeto de entusiastas ovaciones.

El presidente de la República, M. Poincaré, llegó á las ocho, siendo aclamado en todo el trayecto por el público.

El Sr. Barthou fué también objeto de manifestaciones de simpatía.

Mr. Poincaré pasó ante el frente de las tropas y entregó banderas á varios regimientos, entre los que figuraban los que se hallaban formados por africanos y asiáticos. Pronunció luego un patriótico discurso que fué acogido por las delirantes aclamaciones de la multitud, oyéndose durante buen rato vivas al Ejército, á Francia y á Mr. Poincaré.

Durante la revista, un biplano y un dirigible hicieron sobre las tropas admirables evoluciones.

Los exploradores españoles, que de regreso de Inglaterra han asistido á la fiesta militar, fueron muy aclamados por el público.

De los balkanes.

El presidente del Consejo servio, Sr. Pachich, ha invitado á sus colegas de Grecia á trasladarse á Nich, para preparar con él las bases y condiciones del armisticio.

El Gobierno ha entregado los pasaportes al ministro de Bulgaria, previa petición de éste, el cual es probable que marche hoy á su país.

La cuestión balkánica en Inglaterra.

Mister Grey, contestando en la Cámara de los Comunes á un orador que pedía que se impusiese el armisticio á los Estados balkánicos, dijo que las potencias no pueden por la fuerza imponer la paz, aunque todas deseen vivamente ver esa guerra terminarse.

—Haremos de todo corazón todo lo posible para suspender las hostilidades.

Esta guerra actual es demasiado debilitante para poderse proseguir largo tiempo. No puede provocar ninguna complicación que ponga en peligro el concierto europeo. Bulgaria ha pedido á Rusia que la ayude á conseguir la paz con Grecia y Servia, y consentir la cesación de hostilidades bajo algunas condiciones.

Mister Grey terminó diciendo que el Gobierno inglés probará de mediar, y que tiene confianza en que todo terminará de modo satisfactorio.

Eduardo Zamacois.

El gran novelista español Eduardo Zamacois, que recientemente ha logrado un gran triunfo con su novela *La opinión ajena*, apenas aparecida en España, traducida en París y en Londres, vuelve al público con otra linda novelita que publica *El Libro Popular*, titulada *La señorita Baby*.

La señorita Baby, es una chica pecadora, ingenua y mimosa, cuyo recuerdo vive, seguramente, en la memoria de mundano de Eduardo Zamacois; es una muchachita «con historia», y el ilustre escritor, recordándola, ha trazado una de sus obras más bellas, entre irónica y sentimental.

Como á cuanto produce la pluma fecunda del autor de *Punto Negro*, el público la acogerá con delectación.

EL VERANEIO

DE VIAJE

Ha salido para San Sebastián el gobernador del Banco de España, Sr. Cobian.

Estuvo á despedirse del Sr. Alba, y celebró con él una detenida conferencia.

También ha marchado á San Sebastián el presidente del Consejo de Estado, Sr. Navarro Reverter.

Después de una corta temporada en la capital de Guipúzcoa, se propone realizar un viaje por Alemania y Suiza.



Es un elegante gabinete, adornado con coquetería.

Luisita, Enriqueta y Trini, muellemente reclinadas en elegantes mecedoras, charlan



Luisita (displícite).—Sí.

Enriqueta.—¿Por qué se había molestado Trini?...

(Hay un largo silencio. Todas parecen molestas por lo anterior. Luisita, por su carácter. Es una rubia altiva, de temperamento avasallador, que no puede sufrir el insulto imperdonable. Enriqueta, toda ingenuidad, por creer que con sus bromas ha sido la culpable del disgusto. Y Trini... ¿Por qué se había molestado Trini? Callemos. Acaso en la respuesta vaya envuelto un poema de amor.)

Tras el largo silencio se reanuda, aunque tímidamente, la conversación.

Enriqueta (tan sólo por deshacer el silencio enojoso).—Oye, Luisa, doy luz para recibirle?

Luisa.—No. ¿Para qué? Es mejor esta semiobscuridad.

Enriqueta (al poco).—Sabes que tarda mucho.

Luisa.—Es verdad: sí tarda.

Enriqueta (que ha recobrado su jovialidad).—¡Mira que si no subiera!...

(Calla Luisa, y en silencio se encamina al balcón. Hay entre ella y Trini la frialdad de un silencio hostil. Por la calle, avanza lentamente José Antonio, el primo de Luisita.)

sa. Saluda afectuoso, pero no sube. Sigue tras una burguesita, animada y reidora, con la que cambia inteligentes miradas de amor. En el balcón, donde acodadas le ven marchar las dos mujeres, se oye un sollozo tenue, de desencanto. Luisa, mujer al fin, es vencida por el llanto.)

—Oye, Trini; ¿qué es eso? ¿Por qué lloras?...

Trini (con desconsuelo).—Por nada. ¡Déjame, déjame!...

(Hay una pausa trágica, dolorosa. Trini, retirada á un extremo del salón, llora con desconsuelo.)

Enriqueta (sorprendida, pregunta, toda ingenuidad).—Oye, Luisa, ¿por qué llorará Trini?...

Luisa (un poco molesta).—No sé.



Enriqueta.—¿Acaso porque tu primo no ha subido?

Luisa.—No sé. ¡Déjame! Acaso por eso. No sé...

COMICIOS EN PECERA



—Míralos. Por el cristal paicen grandes y aluego vos son percebiccos y renacuajos.

(Hay un nuevo silencio, largo, doloroso, indefinido. En el ambiente flota siniestro aroma de desencanto.)

Valencia, Junio 1913.

José Ots Capdequí.

(Dibujos de Almoguera.)

CONTRA LA GUERRA...

LOS RESTOS DE LA CONJUNCION

Ha sido en Bilbao—la bella ciudad vasca, tesoro inapreciable de la nación, población de hombres recios y activos, enamorados del trabajo—, ha sido en Bilbao donde sonaron voces—tópicos fáciles, peroraciones todo frases hechas—, contra la acción de España en Marruecos. Pablo Iglesias y Castrovido, que son los restos, los últimos restos, como si dijéramos el polvo, las cenizas de la Conjunción, han pronunciado discursos exaltados—con sincera ó fingida exaltación, eso, aún de cierto, no lo sabemos—contra la guerra. Y gritando así, vociferando así, quieren hacerse ostensibles esos sujetos que ya no son la fuerza que un día representó la Conjunción, que son sólo unos sujetos que chillan y desahogan su neurastenia en la borrachera de los aplausos de un mitin, excitando, sugestionando á las masas con frases superficiales y terribles, sin ninguna profundidad ni base alguna. Porque, además, como carecen de cultura... ¿qué cultura van á demostrar? Nadie da lo que no tiene. La frase es un axioma.

No queremos gastar nuestro espacio en hablar de esa gente, que no merece que la honremos ni aun con nuestras censuras. Porque no caben en la cabeza de nadie las normas de conducta que siguen. La verdad, son ellos los que por un humanitarismo—muy duro, durísimo—no quieren la guerra de Marruecos, y ellos son los que no quieren como procedimiento de lucha política el atentado personal...

Decid si esto es ó no es neurastenia. ¿Podemos hablar con mayor claridad? Y además, no es la primera vez que decimos esto. Lo hemos dicho otras, y no nos cansamos nunca, jamás, de repetirlo y lo repetiremos siempre que haga falta. Para desenmascarar á los que lo necesitan. Para desengañar al pueblo de sus falsos apóstoles. Porque una cosa es el apostolado y otra, muy distinta, pero muy distinta, es el VIVIDORISMO... ¿No es verdad?

ECOS DE LA GUERRA DE MARRUECOS

(Diario de un periodista).

Lunes 14.

Conócense detalles de la agresión que el sábado último realizaron los moros en la aguada que existe á un kilómetro de Rincón del Medik, y de la que resultaron dos cornetas muertos y un cabo herido.

Después de dos descargas, que ocasionaron la muerte de los cornetas, y á las que contestó el cabo, un escuadrón de Caballería de Vitoria, y después el segundo batallón de Córdoba, acudieron al lugar de los disparos.

Tras de largos y detenidos reconocimientos, descubrieron á un grupo de moros, y á tiros los fueron cercando y empujando hacia el mar.

Al llegar á la playa botaron un cábaro, que sin duda tenían preparado para la fuga.

Nuestras fuerzas hicieron una descarga á los moros, que remaban mar adentro, matando á cuatro é hiriendo á uno. Al repetirse la descarga, los moros dejaron de remar, arrojaron al agua armas y municiones y pusieron en alto las manos, solicitando perdón.

Dirigiéronse á la playa y quedaron prisioneros en número de 25, que fueron conducidos á Tetuán, donde ingresaron en la cárcel mora.

Varios de los prisioneros trabajaban en la carretera de Tetuán á Río Martín, y otros eran conocidos como pescadores.

Hoy fueron interrogados los prisioneros.

Martes 15.

Reina tranquilidad absoluta en Tetuán y las posiciones de su campo.

Se acentúa el rumor de que, debido al enorme quebranto sufrido por las kabilas, crecen las corrientes de paz, que se pedirá en forma que ofrezca sólidas garantías.

El general Herrero fué desde ésta á Lauzién esta mañana, con dos batallones de Saboya.

A las dos de la tarde salieron de Lauzién para Tetuán el segundo batallón del 60 y otro del 69, y mañana con el general Arráiz bajarán otro del 60 y uno del Serrallo.

Han llegado diez y seis prisioneros que nuestras fuerzas hicieron á los agresores de la aguada de Rincón el Medik.

El parque móvil marchó al Rincón esta tarde, á las dos.

En Lauzién, y á causa de su extrema gravedad, quedaron en el hospital de sangre, sin poderlos trasladar á Ceuta, el teniente D. Ricardo Corras y dos soldados, uno de los cuales ha fallecido esta tarde. Corras y el otro soldado están mejor, dentro de la gravedad.

Entre los hechos de armas del último combate coméntase con elogios calurosos, la carga dada por veinticuatro soldados del regimiento de Vitoria, al mando del teniente de la escala de reserva Sr. Molina, quien desalojó al enemigo de un poblado donde estaba atrincherado, y desde el que había rechazado una carga del escuadrón indígena. El teniente Molina sólo tuvo un herido entre sus fuerzas. El general Arráiz ha pedido por telégrafo su ascenso.

Miércoles 16.

Procedente de la posición de Lauzién ha llegado un convoy conduciendo treinta y cinco soldados, entre enfermos y heridos.

El convoy ha realizado la marcha sin novedad.

Continúa mejorando el teniente Corras, herido en el último combate.

Ha regresado ya á Tetuán toda la brigada de Ceuta.

El general López Herrero ha marchado á Lauzién.

Se halla indispuerto el general García Menacho.

El general Primo de Rivera ha obsequiado con un banquete, en el campamento, al general Berenguer.

Han asistido el general Arráiz y otros jefes.

En las proximidades de Sidi, un tren de la Compañía Norte Africano atropelló á dos niños indígenas, que estaban jugando junto á la vía.

Los moritos fueron conducidos á la enfermería de Nador, donde su estado fué calificado de grave.

Ha quedado instalado un consultorio indígena en Zoco el Arbaa de Arkeman.

Dirige los servicios del mismo el doctor Solans.

La instalación del consultorio ha producido excelente efecto entre los indígenas.

Se han celebrado los zocos El Had de Monte Arruit y Benisicar.

Diariamente llegan numerosos moros de esta región, que vuelven de Argelia, á donde fueron para tomar parte en las faenas agrícolas.

Ayer llegaron 190 de estos trabajadores moros.

FIESTA RELIGIOSA

En la iglesia del Buen Suceso se ha verificado la solemne función religiosa á la Virgen del Carmen, patrona de los marinos, costeada por todos los Cuerpos de la Armada, oficiando el teniente vicario Sr. Vargas, asistiendo al presbiterio el señor obispo de Sión, vicario general, y presidiendo el señor Gimeno, ministro de Marina.

Ocupó la cátedra sagrada D. Esteban Porqueros, cura párroco de la jurisdicción de Marina en la corte, y caballero de la Orden de San Fernando, quien disertó con palabra fácil y elevados conceptos sobre los beneficios que España ha recibido de la Virgen, que nos asistió en las etapas más notables de nuestra Historia, debiéndola nuestras más legítimas glorias.

Se cantó la misa de Dubois, dirigiendo la orquesta el Sr. Carrascón.

La guardia de honor del altar de la Virgen corrió á cargo de marineros y soldados de Infantería.

La Reina Victoria llega á San Sebastián.

Ayer llegó á la bella capital vascongada S. M. la Reina Victoria. Esperaban á la ugusta viajera S. M. el Rey, la Reina María Cristina y los Infantes.

El recibimiento ha sido verdaderamente entusiasta.

DEL ENEMIGO...

Maura es el político más relevante

según el Sr. Lerroux.

En un mitin celebrado en la Casa del Pueblo de Barcelona, ha dicho Alejandro Lerroux de D. Antonio Maura, que es el político más relevante de la nación. «¿Qué lástima que un hombre TAN GRANDE—dijo, además, entre otras cosas el Sr. Lerroux—sea incompatible con la época, á causa de ser reaccionario!»

No es mucho. Reaccionario llama únicamente Lerroux al gran político, al político excelso, jefe del partido conservador... Esta vez no le llama asesino. Al revés. Le llama grande.

UN BREVE COMENTARIO

Hora es ya que los escritores—grandes y chicos, todos—nos hagamos cargo, nos convenzamos de que somos víctimas de los editores, de la empresas que estrujan nuestro cerebro explotándonos, sacándonos el jugo, y pagándonos peor, menos, que al linotipista, que al tipógrafo, que al vendedor. La voz de alerta de Azorín—el maravilloso escritor, el maestro, el indiscutible—, nos obliga á adherirnos á su artículo, despreciando los párrafos medio anónimos, pero que huelen á administración, de cierto diario de Barcelona, que ataca á Martínez Ruiz con frases tan bajas y tan injustas, que no es posible entablar discusión con el articulista que firma con una inicial, á través de la cual se nota la inspiración del editor de marras.

A. de S.

VERSOS INEDITOS

Para «La Monarquía».

En la noche perfumada
constelada de diamantes,
los amantes corazones,
ilusiones optimistas
repasaban sonrientes.
En las fúlgidas aristas
de las tazas de las fuentes,
tremolaban los luceros
y la plata de la luna
dibujaba en los senderos
una larga ruta triste.

Corazón, ¡licé:

—«¿Para qué viniste,
ilusión perdida?
¿Para qué te fuiste,
si de venida
sólo dolores,
amargas horas
he de contar?
«En los ocasos.
«en las auroras.
«hollando flores.
«pisando sedas,
«á todas horas,
«entre arboledas,
«ó á campo abierto.
«torpes mis pasos,
«así han de ser.
«Como si muerto
«camino andara,
«como si vivo
«nada sintiera;
«vivo, cautivo;
«muerto, despierto.
¿Para qué viniste,
bella quimera,
«que así de triste
«me veo ahora?
¿Para qué viniste,
«que así de triste
«hora tras hora
«sin alegrías
«pasan mis días?»

Martín Selma.

“Los Previsores del Porvenir”.

El día 11 salió para París nuestro distinguido amigo Sr. Raventós, presidente de «Los Previsores del Porvenir» y diputado á Cortes, en unión de varios consejeros de la citada Asociación, para

asistir á las fiestas organizadas por «Les Prevoyants de l'Avenir» para celebrar el haber reunido cien millones de francos.

El Presidente de la República francesa recibirá á Los Previsores, que han realizado obra tan importante en el mundo de la mutualidad, y después habrá un banquete, al que asistirán miles de asociados.

Sancho Alegre, condenado á muerte.

CONSIDERANDOS DEL FALLO

El delito y la intencionalidad.

Primer considerando: Que los hechos que se declaran probados en el primer resultado de esta sentencia integran los elementos esenciales del delito frustrado de regicidio y comprendido en el párrafo primero del art. 158, en relación con el 157 y el tercero del Código penal, por deducirse de ellos, clara y evidentemente, que el procesado Rafael Sancho Alegre, con firme y decidida resolución de privar la vida á S. M. el Rey, practicó todos los actos de ejecución que debían producir como resultado el regicidio, y, sin embargo, no lo produjeron por causas ajenas é independientes de su voluntad.

Segundo considerando: Que la intención del Alegre de dar muerte á su víctima y consumir el regicidio, se demuestra por los actos mismos preparatorios y de ejecución del delito, puesto que practicó todo lo necesario para la realización completa de su mal propósito, armándose de un revólver

Weldon, de ocho tiros, que cargó con proyectiles blindados para asegurar mejor el resultado, eligiendo un momento solemne al efecto de dar mayor notoriedad y alcance á su desatentada acción, esperando el paso del Rey en sitio adecuado para arrojarle súbitamente sobre él, colocarse al costado y hacerle á cortísima distancia, apuntándole al cuerpo, dos disparos consecutivos, y pasándole tan cerca uno de los proyectiles, que hirió al caballo que montaba en lo alto del cuello.

Tercer considerando: Que era intención firme y persistente en el culpable de privar de la vida al Rey de España, aun á costa de la suya, que estaba decidido á entregar, lo confiesa y comprueba el propio Sancho Alegre en sus cartas de despedida, escritas dos noches antes de cometer el crimen, cuando dice á su esposa: «á mí, seguramente, por cometer el atentado, me fusilarán si pueden, y serás la mujer de un «homicida»; ó cuando escribe á su tío Ramón: «me hallo en Madrid sólo y exclusivamente para «atentar contra la vida» de S. M. el Rey de España»; cuando dice á sus primos: «me limito á deciros que por la jura de bandera tiene que «morir» (refiriéndose al Rey) por la mano de un vengador»; ó cuando «es una buena obra sacar del «mundo viviente» al jefe de los despotas y tiranos como es el Rey»; cuando dice á la Policía: «hubo un Pardinas que «mató» á Canalejas, hoy sale un Sancho que «mata» al Rey.» Y tan arraigado estaba en él la intención y tan convencido estaba de la gravedad y transcendencia del acto que llevaba á cabo, que en carta á sus camaradas le llama «catástrofe nacional»; y en carta á su amada le dice, comprendiendo el fin que le esperaba: «la madera que se tenía para cama de matrimonio se ha trocado con la mala suerte de convertirse en ataúd; cuando esté enclavado en él, después de mi fusilamiento, me das un beso en mis desoladoras mejillas».

Cuarto considerando: Que si el culpable no llegó á consumir su criminal propósito debido fué á causas conocidamente ajenas á su voluntad, según se expresa en el resultado correspondiente, toda vez que no logró hacer blanco en la persona del Monarca con los dos disparos que le dirigiera, por los movimientos naturales de éste y del caballo que montaba, de una parte, y de otra por su desacierto al disparar, ni pudo hacer libremente contra Su Majestad los demás disparos que la carga del revólver permitía gracias á la intervención de los agentes y una parte del público, que acudió inmediatamente, privando de su acción al agresor, sujetándole, desarmándole y arrojándole al suelo.

El autor y las agravantes.

Quinto considerando: Que el acusado Rafael Sancho Alegre es responsable individualmente del calificado delito, en el concepto legal de autor, y según los números primeros de los artículos 11 y 13 del Código penal por haber tomado parte directa y voluntaria de su ejecución.

Sexto considerando: Que en la comisión del delito es de estimar, contra el procesado la circunstancia agravante séptima del artículo 10 del Código penal, ó sea la de premeditación conocida, puesto que evidentemente y sin género de duda racional, puede afirmarse ante los hechos que, como probados se consignan en los resultandos cuarto al noveno inclusive de esta sentencia, que el culpable obró con la meditación firme, tenaz y persistente, revelada por hechos, y sostenida por espacio de tiempo más que suficiente, para que la reflexión hubiera podido sobreponerse á la idea del delito; por cuanto consta que al trasladarse Sancho Alegre á Madrid, escribe el 18 de Febrero á su esposa, indicando ya su propósito de cometer el regicidio, y en esta idea persiste, y con ella labora y prepara, llevado de sus convicciones anarquistas, el plan de dar muerte al Rey, obrando, según su propia confesión, como mano vengadora; continuando su residencia en la corte, como él propio afirma, con este solo y exclusivo objeto; manifestándose reservado y taciturno y misterioso con sus compañeros; manteniendo relaciones sospechosas; eligiendo momento solemne para la realización del crimen; comprando con antelación los instrumentos del mismo; despidiéndose de su familia y correligionarios dos días antes del suceso en los términos, con las predicciones y firmeza de propósito que refiere el considerando tercero de esta sentencia; dirigiéndose jactancioso á la Inspección de Vigilancia la víspera del atentado, y saliendo de su casa, por fin, el día 13 para situarse en la calle de Alcalá, esperar el paso del Rey y realizar el delito en la forma y circunstancias con que lo tenía resuelto y anunciado.

Séptimo considerando: Que así lo mismo es de estimar en contra del procesado la circunstancia agravante segunda del artículo 10 del Código penal, ó sea la de ejecutar el hecho con alevosía, por haber empleado medios, modos ó formas que tendían directa y especialmente á asegurar sin riesgo para su persona que procediera de la defensa que pudiera hacer el agredido; ya que, según las pruebas producidas en el juicio y la relación de hechos consignadas como probados en el resultando primero, consta que Sancho Alegre, decidido á matar á S. M. el Rey, situado cautelosamente en lugar adecuado para la ejecución de sus propósitos confundido entre el público, procurando no infundir la menor sospecha, ocupando la primera línea aprovechó el paso del Monarca, por frente á él, para abalanzarse inesperadamente, colocándose súbita ó repentinamente á su lado, disparándole en el acto dos tiros consecutivos á cortísima distancia y en ocasión en que el Rey y las personas de su séquito marchaban desacompañados entre las aclamaciones del público y sin que, por lo tanto, mediara tiempo ni hubiera forma de que S. M. ni nadie pudiera evitar ni repeler una agresión traidora, al presente realizada casi antes que fué advertida, aunque, por fortuna, sin consecuencias para la augusta persona del ofendido.

Octavo considerando: Que ni por lo dispuesto en el art. 79 del Código, ni por la jurisprudencia establecida pueden estimarse como inherentes al delito de regicidio las circunstancias agravantes de premeditación y alevosía, debiendo en su consecuencia ser tenidas en consideración, á los efectos de la imposición de la pena, según preceptúa el art. 78 del Código penal, que es obvio que el mencionado delito puede llevarse á cabo sin la meditación y reposo en la resolución perversa de que antes se ha hecho mérito y sin emplear medios de ejecución que integren el concepto jurídico de la alevosía. Bajo la acción de ataque alguno y que ni antes ni durante ni después del día 13 de Abril último ha tenido perturbadas sus facultades mentales, no ofrece duda que Sancho Alegre es criminalmente responsable con arreglo á nuestro Código del delito cometido.

La epilepsia.

Noveno considerando: Que sentado como probado en el décimo resultando de este fallo por la apreciación en conciencia de

las pruebas pericial, testifical y documental, practicadas en el acto del juicio, que el procesado, á pesar de la afección epiléptica relacionada, no ejecutó el hecho delictivo y que procede desestimar la circunstancia de locura que su defensa alega en primer término como eximente, y en segundo lugar como atenuante calificadísima, por no haber hecho real en qué fundarla, y por no existir entre la razón y la locura estado medio del orden legal.

La penalidad.

Décimo considerando: Que siendo dos los motivos de agravación que concurren en la comisión del hecho punible objeto de esta causa, y no habiéndose estimado ninguno de exención ni de atenuación, procede imponer al culpable en su grado máximo la pena señalada al delito, conforme á los artículos 158, párrafo primero, y regla tercera del 82 del Código penal.

Undécimo considerando: Que el responsable criminalmente de un delito está obligado al pago de las costas procesales, debiendo condenarle, además, á la pérdida de los efectos que provinieren del delito y de los instrumentos con que se hubiere ejecutado, los cuales serán decomisados, á no pertenecer á un tercero no responsable del hecho punible, sin que por lo demás haya lugar á hacer declaración alguna respecto á responsabilidad civil, por no haberse ejercitado acciones de esta clase en la causa.

Duodécimo considerando: Que las lesiones sufridas por los agentes de la autoridad Rafael Guijarro y Daniel Vicente, así como las erosiones padecidas por el procesado no han sido objeto de especial calificación por el Ministerio fiscal en razón á estimarlas como de puro accidente ó circunstancias del hecho principal.

Vistas las disposiciones legales citadas, las de general aplicación y los artículos 1.º, 26, 32, 51, 53, 63, 64 y 78 del Código penal, y los 741 y 742 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

El fa

Fallamos que debemos condenar y condenamos al procesado Rafael Sancho Alegre como autor del delito frustrado de regicidio, de que ha sido acusado, á la pena de muerte, que se ejecutará conforme á lo prevenido en los artículos 102 y siguientes del Código penal, reformados por la ley de 9 de Abril de 1900, y si por indulto no se ejecutare, inhabilitación absoluta perpetua en concepto de accesoria de la pena por la que aquélla le fuere conmutada si no se hubiere remitido especialmente en la gracia de indulto dicha pena accesoria y al pago de las costas procesales; aprobamos el auto de 2 de Junio último que le declaró insolvente y le declaramos comprendido para el caso del párrafo primero del artículo 29 del Código penal, en el sexto de la ley de 17 de Enero de 1901, decretamos el comiso del revólver, cápsulas y estilete, que obran como piezas de convicción, á las que se dará el destino legal, así como á las demás, que no son instrumentos del delito; y una vez que esta sentencia sea firme pase al señor fiscal para que diga lo que se le ofrezca respecto á los documentos á que se hace referencia en el resultando 12 de esta sentencia. Y tengan presente para en su día lo dispuesto en los artículos 947 y 948 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Así por esta nuestra sentencia lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Francisco Martí y Correa, Ramiro F. de la Mora, Luis Rubio, José Martínez Marín, R. García Vázquez.

LAS PRETENSIONES DE UN EDITOR (1)

LOS LIBROS DE CONSEJOS

El editor barcelonés D. Miguel Parera desea nuestra opinión sobre un libro que acaba de editar. La opinión que el Sr. Parera reclama, la quiere imparcial, sincera, ajustada al sentir íntimo del periodista. Procuraremos complacer al Sr. Parera. El libro que ahora este editor publica es el primero de una larga serie. Para formar ambiente favorable en torno de esta empresa editorial, ha llegado el Sr. Parera á Madrid; marchará también con el mismo objeto—según nos dice—á las Repúblicas sudamericanas. El Sr. Parera, editor, desea que le ayuden en su obra (la de acreditar la publicación de esos libros) periodistas, propietarios de periódicos, conferencistas, etc.,. Algunos periodistas habrá—como el presente—que accedan gustosos á escribir el artículo que se les pide; pero pedir un editor publicidad gratuita á las empresas de periódicos para otra empresa industrial, es cosa un poco ingenua: ingenua é ilógica. Porque, en resumen de cuentas, lo que el señor Parera pide—y necesita—es publicidad. La publicidad ayuda hoy á la venta de los artículos comerciales y es un poderosísimo propulsor del comercio. Los periódicos no se hacen de balde; cuesta dinero todo en ellos: desde el papel hasta el sueldo de los redactores. ¿Qué lógica habrá para que un industrial—y un editor lo es—pida publicidad, en sus distintas formas, á un propietario de periódico? ¿Da acaso sus libros gratis el editor al público? Y lo que se dice del propietario del periódico, se puede decir del escritor. En el extranjero ya se ha llegado á esto; y en los grandes periódicos no se pueden hacer baldíamente determinados elogios y encarecimientos. En España el escritor es generoso todavía (absurdamente generoso), y los propietarios de periódicos lo son también, subsidiariamente, al dejar que el escritor, por el simple regalo del ejemplar—tres ó cuatro pesetas—, haga un reclamo que pudiera evaluarse en mucho.

En la ocasión presente, las líneas que vamos á escribir sobre el libro editado por el Sr. Parera no son ciertamente de elogio; el editor barcelonés nos ha pedido nuestra opinión sincera, y nuestra opinión, en este caso, no tendrá nada de halagadora. Se titula el libro publicado *¡Siempre adelante!* Su autor es un norteamericano: el Sr. Orison

Swet Marden. Al frente del volumen va una advertencia del editor. Nos dice éste que los editores españoles habían «repugnado» el acometer la publicación de esta obra. No teníamos noticia de esta repugnancia de los editores españoles hacia el libro del señor Marden. Habían repugnado publicar este libro—añade—el Sr. Parera—«por temor de que el fruto no correspondiera á la altura de su empeño, pues, desgraciadamente, el estragado gusto de la mayoría de nuestro público prefiere las ramplonerías, insulces y extravagancias modernistas del galicismo imperante, tan trivial como desconcertado, á las obras de enjundia y consistencia que sirven de alimento á la mente, de fortaleza al espíritu y de provechosa ocupación al ocio». De todo hay á la hora de ahora, Sr. Parera: hay gentes que leen libros mediocres y gentes que leen libros selectos. Y cuando existe un público extenso que lee las obras de Galdós, Palacio Valdés, Paro Ruzán, Baroja, Valle-Inclán, Rubén Darío, etcétera, etc., no se puede decir que predomina un estragado gusto literario. Sin embargo, la naturaleza del libro que se nos ofrece pudiera ser tal, que por su trivialidad y sutileza no pudiera ser gustado sino de poca gente. No muchos lectores tendrían—en España—los ensayos de otro norteamericano, Emerson, cuando hace doce ó catorce años se publicaron en castellano por primera vez. Pues veremos á continuación, pasito á paso, cómo es el libro que edita el señor Parera.

La traducción de *¡Camino adelante!* la ha confiado el editor al Sr. Climent Terrer. El traductor estampa también su prolegomeno y nos hace algunas prevenciones. «No presume el autor de originalidad», nos concesa el traductor á las primeras de cambio. «No presume esta obra de originalidad», repite luego en su prefacio el propio autor. La confesión es importantísima; tenemos aquí ya un dato esencial para juzgar la obra. No existe originalidad en este volumen. En sus páginas—según nos declara también el Sr. Climent y Terrer—trata Marden de «cómo se actualizan, educen y convierten á definidos propósitos las fuerzas volitivas». Y esto (actualizar, educir y convertir) lo hace Marden «con tanta claridad, precisión y acierto, que únicamente los abúlicos ó mentecatos dejarán de sentir su esti-

muladora influencia». No entendemos lo que el Sr. Climent quiere decir; no entendemos tampoco casi nada de lo que dice en su curioso prólogo. Bien es verdad que, después de leído el libro de Marden, estamos á dos dedos de declararnos abúlicos ó mentecatos. Pero basta de misterios, y digamos ya qué es esta archiponderada obra de Orison Swet Marden.

En dos palabras: la obra de Marden (que «no presume de originalidad») no es más que una colección de consejos y advertimientos sobre diversos puntos morales. En los varios capítulos del libro, el autor nos habla de las vocaciones contrariadas, de los buenos modales, del triunfo de la diligencia, del sentido común, de la perseverancia, del valor, del carácter, de la exactitud y verdad, etc., etc. El autor da su consejo sobre todas estas materias, y á seguida, para reforzar su doctrina, va citando casos notables y frases de grandes hombres ó ilustres escritores. A esto se reduce todo el libro: á una sarta de anécdotas y de citas literarias. «Sed perseverantes; sed entusiastas—nos dice, por ejemplo, el autor—; no os desaniméis en vuestras empresas; marchad siempre hacia adelante. Fulano en tal ocasión hizo esto; Mengano hizo lo otro. Perengano dijo á propósito de esta materia, tal cosa; Zutano dijo tal otra.» Así todo el libro. Ahora bien; la obra de Marden, hecha de este modo no es original, pero pudiera tener una exactitud y una precisión de que carece. El autor no se conforma á su doctrina en este punto concreto. Cita innumerables hechos y frases Marden; mas le falta decirnos de dónde toma esas frases, dónde podemos leerlas y quién relata las anécdotas que él nos sirve. Hoy ya no se hacen así los libros, y cuando se alega una frase notable ó un acacimiento relevante es de rigor citar la fuente como garantía de autenticidad y para que el lector pueda, si gusta, adquirir por sí mismo más noticias respecto al caso. Hacer lo que hace Marden es facilísimo con sólo procurarse algunos de los múltiples repertorios que en inglés, francés ó italiano, existen de frases y de sucesos.

Pero dejando esto aparte, veamos la objeción más grave que puede hacerse á obras como la de Marden. No negaremos que obras de este linaje tengan gran acogida en Norte América. Es posible; habrá en aquellos países un público que guste de estos libros. No sabemos nada por propia cuenta. En los países europeos, el gusto es otro. No nos basta á nosotros el que se nos diga que seamos entusiastas, ó que conformemos nuestra vida á la realidad, ó que desconfiemos del espejuelo de la ilusión falaz. Decir esto—como hace Marden—y citar en abono del consejo frases célebres ó anécdotas, lo hace cualquiera. Nada más sencillo ni menos original. Lo difícil, lo supremo—oh, Parera! ¡oh, Marden!—es encarnar esa doctrina, ese ideal, en una obra de arte; es hacer de ese dictado psicológico ó moral una viva y perduradora obra que esté influyendo perpetuamente, en mayor ó menor grado, sobre la sensibilidad de los lectores. Hemos citado antes, á prevención, tres casos. Primero: que seamos entusiastas; he ahí el *Quijote*. Segundo: que conformemos nuestra vida á la realidad; he ahí el *Wilhelm Meister*, de Goethe. Tercero: que desconfiemos de las falaces ilusiones; he ahí *La educación sentimental*, de Flaubert. Citamos obras nuestras para hacer ver mejor lo que decimos; pero, claro está, que la encarnación de la doctrina psicológica ó ética en la obra de arte, se puede dar y se dan en obras que recorran todas las gradaciones del mérito.

Creemos haber explicado bien nuestro pensamiento respecto este linaje de libros á que pertenece *¡Siempre adelante!* Dar una dirección espiritual, lo pueden hacer todos; encarnar en un poema, en un drama, en una novela, esa dirección, eso es cosa de pocos—relativamente—y de más subida labor. Añadamos ahora, para terminar, algo respecto al valor de los libros ó colecciones de consejos y advertencias morales. Libros como el de Marden casi implican la idea de que la voluntad humana lo puede todo. «Siempre adelante—nos gritan sus autores—; no os detengáis jamás.» Perfectamente; la intención es inmejorable; pero la realidad es otra. No nos dejemos llevar por un falso y superlativo optimismo, tan peligroso como un pesimismo extremado. La verdad exacta de lo que decía Maquiavelo en *El Príncipe* (capítulo XXV).

Puede ser verdad—escribía el político flo-

rentino— que la fortuna es árbitra de la mitad de nuestras acciones; *ma che ancora lei ne lasci governare l'altra metà, ó presso, á noi.* Si; es cierto que nuestra voluntad puede decidir de la mitad de nuestra vida; pero también lo es— Maquiavelo confiesa—que la otra mitad está, ¡ay!, entregada al azar, y que es el azar—una coincidencia,

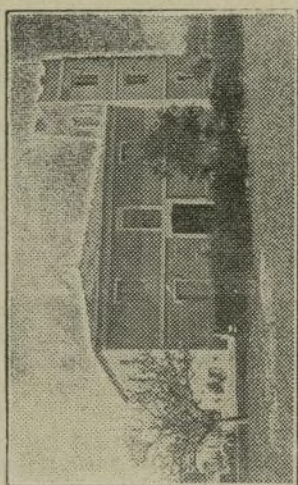
un detalle imprevisto—el que, contra el entusiasmo, contra la perseverancia, contra la laboriosidad, decide de nuestra dicha y de nuestra existencia.

Azorin.

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 d

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electrolíticos
IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR
JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apuntado 66

VALENCIA
Para informes, detalles y matrículas, dirigirse siempre de la siguiente manera:

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoore, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 25 de Marzo, 22 de Abril, 20 de Mayo, 17 de Junio, 15 de Julio, 12 de Agosto, 9 de Septiembre, 7 de Octubre, 4 de Noviembre y 2 y 30 de Diciembre, directamente para Singapoore y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para rebajas á familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero dirigirse á las Agencias de la Compañía.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Banco de España.

Sorteo 53.

Nota de los TÍTULOS DE LA DEUDA AMORTIZABLE al 5 por 100 que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.

NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados.	NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados.	NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados.
SERIE A.—Emisión de 1900.					
545	5.441 á 50	9.145	94.141 á 50	2.272	22.711 á 20
1.875	18.741 » 50	11.475	114.741 » 50	2.429	24.281 » 90
2.161	21.601 » 10	12.248	122.471 » 80	2.565	25.641 » 50
2.551	25.501 » 10	13.148	131.471 » 80	3.133	31.321 » 30
2.901	29.001 » 10	13.454	134.531 » 40	3.919	39.181 » 90
2.970	29.691 » 700	13.741	137.401 » 10	3.938	39.371 » 80
2.990	29.891 » 900	14.160	141.541 » 600	5.158	51.571 » 80
3.119	31.181 » 90	14.585	144.841 » 50	5.506	55.051 » 60
3.145	31.441 » 50	SERIE B.			
3.297	32.961 » 70	251	á 60	5.607	56.061 » 70
3.551	35.501 » 10	451	» 60	5.997	59.961 » 70
3.858	38.571 » 80	419	4.181 » 90	SERIE D.	
4.344	43.431 » 40	865	8.641 » 50	53	521 á 30
4.366	43.651 » 60	877	8.761 » 70	287	2.861 » 70
4.911	49.101 » 10	1.604	16.031 » 40	1.286	12.851 » 60
5.465	54.641 » 50	1.686	16.851 » 60	SERIE E.	
5.779	57.781 » 90	2.069	20.681 » 90	142	706 á 10
6.299	62.891 » 900	2.478	24.771 » 80	371	1.851 » 55
6.753	67.521 » 30	3.354	33.531 » 40	1.248	6.236 » 40
7.041	70.401 » 10	3.524	35.231 » 40	1.891	9.451 » 55
7.051	70.501 » 10	4.572	45.711 » 20	2.017	10.081 » 85
7.060	70.591 » 600	SERIE C.			
7.676	76.751 » 60	603	6.021 á 30	SERIE F.	
8.185	81.841 » 50	963	9.621 » 30	347	1.731 á 35
8.189	81.881 » 90	1.471	14.701 » 10	735	3.671 » 75
SERIE A.—Emisión de 1902.					
16.186	161.851 á 60	22.647	226.461 á 70	14.632	14.632
16.513	165.121 » 30	23.783	237.821 » 30	15.862	15.862
16.848	168.471 » 80	24.323	243.521 » 30	16.180	16.180
17.098	170.971 » 80	24.785	247.841 » 50	16.220	16.220
17.588	175.871 » 80	25.506	255.051 » 60	16.992	16.992
18.720	187.191 » 200	25.838	258.271 » 80	SERIE E.	
18.740	187.391 » 400	SERIE B.			
18.846	188.451 » 60	7.314	73.131 á 40	11.018	11.018
19.003	190.021 » 30	7.411	74.101 » 10	11.148	11.148
19.114	191.131 » 40	8.022	80.211 » 20	11.773	11.773
19.500	194.991 » 195.000	8.703	87.021 » 30	11.998	11.998
19.578	195.771 » 80	SERIE C.			
19.609	196.081 » 90	6.732	67.311 á 20	13.026	13.026
19.636	196.351 » 60	6.979	69.781 » 90	13.359	13.359
19.737	197.361 » 70	SERIE D.			
19.865	198.641 » 50	14.159	14.159	13.897	13.897
21.584	215.831 » 40	14.621	14.621	SERIE F.	
21.856	218.551 » 60	SERIE A.—Emisión de 1906.			
22.422	224.211 » 20	9.814	98.131 á 40	5.091	5.001
SERIE A.—Emisión de 1906.					
26.255	262.541 á 50	9.891	98.901 » 10	5.237	5.327
26.560	265.591 » 600	SERIE C.			
26.931	269.301 » 10	74.267	74.267	5.438	5.438
27.129	271.281 » 90	74.991	74.991	SERIE D.	
28.401	284.001 » 10	75.036	75.036	17.248	17.248
28.713	287.121 » 30	75.718	75.718	17.512	17.512
28.916	289.151 » 60	76.043	76.043	17.718	17.718
28.993	289.921 » 30	77.372	77.372	17.757	17.757
29.083	290.821 » 30	77.384	77.384	SERIE E.	
30.045	300.441 » 50	77.493	77.493	14.103	14.103
30.704	307.031 » 40	77.507	77.507	15.114	15.114
30.855	308.541 » 50	78.334	78.334	15.188	15.188
SERIE B.					
9.120	91.191 á 200	78.575	78.575	SERIE F.	
9.181	91.801 » 10	79.016	79.016	5.858	5.858
SERIE C.					
SERIE D.					
SERIE E.					
SERIE F.					

V.º B.º

El Subgobernador.
Belda.

Madrid 15 de Julio de 1913.

P. El Secretario,
José Rodríguez Romero.



MINI-MAX

Extintor de incendios Proteger con él vuestras

FINCAS

GARAGES

COCHERAS

Paseo de Recoletos, 8 :: MADRID

Ayuntamiento de Madrid